

UPN

SUB-SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25 B.

LA SEXUALIDAD DEL NIÑO PREESCOLAR COMO UNO
DE LOS EJES CENTRALES QUE FAVORECEN
EL DESARROLLO INTEGRAL.

ALICIA BUSTILLOS ECHEAGARAY
ROSA GUADALUPE CAMACHO REGALADO

MAZATLAN, SINALOA, 1993

MEEB 22/08/94

UPN

SUB-SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25 B.

LA SEXUALIDAD DEL NIÑO PREESCOLAR COMO UNO
DE LOS EJES CENTRALES QUE FAVORECEN
EL DESARROLLO INTEGRAL.

ALICIA BUSTILLOS ECHEAGARAY
ROSA GUADALUPE CAMACHO REGALADO

INVESTIGACION DOCUMENTAL PRESENTADA PARA
OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN EDUCACION
PREESCOLAR.

MAZATLAN, SINALOA, 1993



MAZATLAN, SIN.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

MAZATLAN, SINALOA A _____, 15 DE JUNIO DE 19 93.

C. PROFR.(A) ALICIA BUSTILLOS ECHEAGARAY.
PRESENTE: ROSA GUADALUPE CAMACHO REGALADO.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "LA SEXUALIDAD DEL NIÑO PREESCOLAR COMO UN O DE LOS EJES CENTRALES QUE FAVORECEN EL DESARROLLO INTEGRAL"

opción: INVESTIGACION DOCUMENTAL.

A propuesta del Asesor Pedagógico C. Profr.(a) ANA MARIA MIRANDA MARTINEZ, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.


Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE

PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES PROFESIONALES DE LA U.P.N. 25 B



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 252
MAZATLAN


M.C. ELIO EDGARDO MILLAN VALDEZ

c.c.p. El Departamento de Titulación.

EEMV/meqo.

I N D I C E

| | Página |
|--|--------|
| INTRODUCCION..... | 3 |
| I. LA EDUCACION SEXUAL DEL PREESCOLAR | |
| A. La relación que existe entre la educadora y padres de familia para favorecer el desarrollo de la se-- xualidad del niño preescolar..... | 8 |
| B. Aspecto pedagógico de la investigación..... | 13 |
| 1. La función del jardín de niños..... | 13 |
| 2. Papel de la educadora..... | 14 |
| 3. Papel del niño..... | 15 |
| 4. Papel de los padres..... | 15 |
| II. TEORIA PSICOANALITICA Y DESARROLLO SEXUAL | |
| A. Teoría psicoanalítica..... | 18 |
| B. Primera y segunda infancia..... | 26 |
| 1. Desarrollo físico e intelectual..... | 26 |
| 2. Desarrollo de sexualidad..... | 27 |
| a. Etapa oral..... | 27 |
| b. Etapa anal..... | 30 |
| c. Etapa fálica..... | 32 |
| III. INTERESES Y ACTITUDES DEL PREESCOLAR HACIA EL SEXO | |
| A. Importancia de la educación sexual..... | 39 |
| B. Escenas del interés sexual..... | 40 |
| 1. Objeto de amor..... | 40 |
| 2. Curiosidad sexual..... | 42 |
| 3. Actitudes hacia el sexo..... | 43 |

| | |
|--|----|
| IV. LA FAMILIA, FACTOR PRIMORDIAL EN LA FORMACION DEL INDIVIDUO | |
| A. Influencias de las relaciones familiares en el niño..... | 48 |
| B. Areas de influencia..... | 49 |
| 1. La personalidad del niño..... | 49 |
| 2. Adaptación fuera del hogar..... | 50 |
| 3. Exito escolar..... | 51 |
| 4. Exitos en la vida adulta..... | 51 |
| C. Variaciones en la influencia familiar..... | 52 |
| D. Actitudes de los padres..... | 53 |
| 1. Valor cultural..... | 54 |
| 2. Personalidad de los padres..... | 55 |
| 3. Concepto del papel y responsabilidad de los padres..... | 55 |
| 4. Actitudes típicas de los padres..... | 57 |
| a. Sobreprotección..... | 57 |
| b. Permisividad..... | 59 |
| CONCLUSIONES..... | 60 |
| SUGERENCIAS..... | 63 |
| BIBLIOGRAFIA..... | 73 |
| GLOSARIO..... | 75 |

I N T R O D U C C I O N

El problema que estudiamos, habla de la sexualidad que es considerada de suma importancia en la vida del ser humano, y en este trabajo es retomada en la edad preescolar como eje central en el desarrollo de la afectividad del niño, pues es en el jardín, donde mediante diversas actividades se fortalece este desarrollo, ayudando a su salud emocional, física y social, formándose de esta manera seres independientes, seguros de sí mismos, activos, etc.

Cuando hablamos de una salud emocional, física y social nos referimos al desarrollo de la sexualidad y por ende de la afectividad misma. No podemos disociar estos términos, puesto que el ser humano está conformado en gran parte por ellos, -- mismos que lo llevan a desenvolverse en el ambiente en que se encuentra inmerso.

La educación sexual se inicia desde el momento en que -- el pequeño entra en contacto con las personas que lo protegen y con cariño satisfacen sus necesidades. Sabemos que para que un niño crezca sano en todos los aspectos y su desarrollo sea integral, debe tener una buena educación desde el seno familiar, la cual nos ayuda en nuestra labor docente para orientar las acciones de los niños de manera positiva, permitiéndoles conocer su cuerpo, sus capacidades, hábitos, y sus relaciones tanto afectivas como sociales.

Frecuentemente nos enfrentamos en el jardín a diferentes

problemas que los pequeños manifiestan como son: egocentrismo, neurosis infantil, problemas de lenguaje, fijaciones entre -- otros. Estos problemas en algunas ocasiones son originados -- debido a que la relación familiar no es saludable, alterando -- así su conducta.

Este trabajo ha sido creado pensando en los problemas - reales y concretos con que se encuentran tanto los padres de familia como los docentes, debido a las conductas manifesta-- das que presentan los pequeños, y que consideramos son origi-- nados por la falta de una adecuada educación sexual, además a menudo los niños hacen preguntas inesperadas y con frecuencia "incómodas" sobre el embarazo, la procedencia de los hijos, - el parto, sus órganos sexuales, etc., y el adulto muchas ve-- ces teme responder con veracidad, adecuando por supuesto su - respuesta a la madurez del niño, inventando historias que no satisfacen su curiosidad y le hacen creer hechos y situacio-- nes irreales que perjudican invariablemente su vida sexual -- futura.

Para el estudio de este problema se organizó el trabajo en cuatro capítulos que a continuación se mencionan:

Capítulo I. Hacia la educación sexual del preescolar, - en éste marcamos la necesidad de entablar una estrecha rela-- ción entre la educadora y los padres de familia para poder -- atender los problemas que presenten sus hijos, señalando ade-- más el aspecto pedagógico de la investigación.

Capítulo II. Teoría psicoanalítica, comprende el desarrollo psicosexual según la teoría freudiana, se habla ampliamente de las etapas del desarrollo de la personalidad y sexualidad del individuo.

Nos enfocamos en esta teoría, debido al manejo de las etapas y a las concepciones que se presentan respecto a la sexualidad. Debemos pensar en la sexualidad infantil como tal, y no compararla con la del adulto.

Capítulo III. Interés y actitudes del preescolar hacia el sexo. En este apartado podemos observar claramente la existencia de la sexualidad infantil y la necesidad de una educación sexual.

Capítulo IV. La familia factor primordial en la formación del individuo. Se destacan las influencias familiares y sociales que repercuten de una manera positiva o negativa en la formación del individuo. Aquí, estudiamos a Henry Wallon, ya que él en su teoría nos habla de la influencia social en el desarrollo.

Por último proporcionamos las conclusiones y/o sugerencias, en las cuales damos actividades que pueden realizarse al ser retomadas por las personas interesadas en este problema y desde luego sirvan de guía para desarrollarlo en cualquier ámbito, haciéndose adaptaciones propias al medio en que se realice.

Cada uno de los enfoques que se mencionan, proporcionan una fuente de explicaciones para el estudio de la niñez. La - visión general que se ha presentado nos hace ver que nuestra- tarea es explicar a los padres de familia la estabilidad y el cambio en la conducta, reconocer las fuentes de crecimiento, - tanto a partir del interior del niño como de su ambiente, y - preguntarnos no sólo qué es lo que esperamos los adultos del- pequeño, sino qué es lo que éstos perciben de su entorno, lo- cual los llevará sin duda a alcanzar un desarrollo integral.

C A P I T U L O

I

LA EDUCACION SEXUAL
DEL PREESCOLAR

A. La relación que existe entre la educadora y padres de familia para favorecer el desarrollo de la sexualidad del niño preescolar.

Si hablamos de la necesidad de favorecer el desarrollo integral del niño preescolar, consideramos importante el porqué de algunas conductas observadas en los alumnos, en las que demuestran una inseguridad y en ocasiones enfermedades patológicas que lógicamente se originan en el hogar, debido a diversas condiciones o situaciones que se presentan ahí, a causa de la falta de conocimiento de los padres referentes a las relaciones afectivas que influyen determinantemente en la vida sexual del niño. Entendiendo por vida sexual a la interacción con los miembros de la familia y otras personas, esto es: muestras de cariño y amor, recompensas, atención, aceptación, etc., que le dan seguridad y bienestar al pequeño para desenvolverse de una manera positiva. Es, por todo esto, que nos interesa analizar la problemática que presentan algunos niños desde el seno familiar y, sobre todo establecer un vínculo más estrecho de comunicación con los padres para que de una manera conjunta resolvamos estas situaciones.

Necesitamos concientizar a los padres de familia sobre la gran influencia que tienen en la formación de sus hijos, ya que es en este lugar donde el niño adquiere sus primeras vivencias y se sientan las bases de su personalidad. Si la educación familiar no es saludable o hay manifestaciones de indisciplina, desorden, malos hábitos, falta de respeto y ca-

riño, etc., sabemos que existen posibilidades de que la personalidad del niño se vea seriamente perturbada.

El nivel preescolar es importante porque se considera que en esos momentos el niño está en la etapa decisiva de su desarrollo, pues es aquí donde se propicia y fortalece la formación integral del infante, tomando en cuenta sus características emocionales, afectivas, sociales, físicas y cognitivas; a través de su participación dinámica en todas las actividades que se realizan dentro del jardín y en las cuales se favorece su sentido de responsabilidad social, se sustentan las bases de su formación como individuo que siente, piensa, se relaciona con el contexto de su familia y su comunidad. (1)

Después de haber hablado sobre el jardín de niños, mencionaremos que para que éste funcione en forma positiva, es necesario que exista una estrecha relación entre la escuela y la comunidad, tomando en cuenta que dentro de estos dos elementos encontramos a la educadora, niños y padres de familia, mismos que forman parte del proceso educativo.

Consideramos a la sexualidad como un factor primordial para el desarrollo sexual del niño. Es por esto que nos hemos preocupado al encontrarnos con ciertas manifestaciones y actitudes de los niños como: Neurosis infantil, en las cuales los pequeños presentan síntomas aislados o, a veces asociados a otros distintos o a diferentes rasgos de la personalidad, -

(1). Programa de Educación Preescolar. 1981. p. 67

de tal forma que no es inusual comprobar la presencia de fobias en niños obsesivos.

Los niños obsesivos se manifiestan como perfeccionistas; son ordenados en lo que hacen y meticulosos en exceso, presentan diversos rasgos compulsivos como la repetición de tareas que le han sido encomendadas. La agresividad es una manifestación externa que se presenta cuando no se ha satisfecho una necesidad, y ésta la observamos muy a menudo. Encontramos niños que se maman el dedo, aferrándose a uno de los primeros estadios psicosexuales.

Existen varios problemas que les podemos asumir el origen a la falta de cariño, respeto y amor en la familia.

Debemos orientar y asesorar a los padres de familia para que conozcan nuestras inquietudes y sobre todo el desarrollo del niño, para que de esta manera podamos lograr óptimos resultados que favorezcan tanto a él como a su familia.

El desarrollo del niño es un proceso complejo debido a que desde antes de su nacimiento ocurren infinidad de transformaciones que dan lugar a estructuras de distinta naturaleza tanto del aparato psíquico como en las manifestaciones físicas. Este es complejo porque es un proceso de constitución en todas sus dimensiones (afectivo, social, intelectual y física), que ocurre debido a la relación del niño con su medio ambiente y su mundo social; entendiendo por social aquello esencialmente humano que se da en las relaciones entre perso-

nas y que las constituyen mutuamente.

Cuando hablamos de relaciones con su medio ambiente nos referimos a los afectos de sus padres y hermanos, figuras importantes que dejan marca determinante para la constitución de la personalidad.

Nos damos cuenta que el niño preescolar toma diversas formas de manifestarse según su particular naturaleza. Cada pequeño al convivir con otras personas va interiorizando su propia imagen, estructurando su inconsciente, conociendo sus aptitudes y limitaciones, gustos y deseos; reconociéndose así mismo como diferente de los otros y, al mismo tiempo, como parte de un grupo. Es decir, el niño va construyendo su identidad, una identidad que tiene connotaciones tanto positivas como negativas, agradables o problemáticas, que sumada a experiencias posteriores, le van dando la sensación de dominio, seguridad, competencia, fracaso o incapacidad.

En base a esto, presentamos objetivos, mismos que hemos definido como importantes y los cuales delimitan la finalidad de este capítulo:

- Favorecer el desarrollo integral del niño, tomando como fundamento las características propias de la edad. (3 a 5 años).
- Permitir que el niño se desarrolle dentro de un marco de relaciones de respeto mutuo entre él y los adultos y entre los mismos niños, para que adquiriera una estabilidad emocional

que le permita expresar con seguridad, confianza, sus ideas y afectos.

- Respetar los juegos o aprendizajes sexuales de los niños -- porque se trata precisamente de acciones a las que los pequeños se entregan normalmente y que es parte de la curiosidad infantil.

- Establecer una relación más estrecha con los padres de familia para analizar las conductas de los niños y juntos buscar solución a la problemática que se presente.

Además de éstos consideramos algunas características -- del niño, que se señalan en el Programa de Educación Preescolar vigente y las cuales fortalecen nuestro trabajo. Se dice:

"Toda actividad que el niño realiza, implica pensamientos y afectos, siendo particularmente notables su necesidad de desplazamientos físicos.

Sus relaciones más significativas se dan con las -- personas que lo rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento, apoyo y cariño.

El niño no sólo es gracioso y tierno, también tiene impulsos agresivos y violentos. Se enfrenta, reta, -- necesita pelear y medir su fuerza; es competitivo. -- Negar estos rasgos implica el riesgo de que se expresen en formas incontrolables. Más bien se requiere proporcionar una amplia gama de actividades y -- juegos que permiten traducir esos impulsos en creaciones.

El niño desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimentará curiosidad por saber en -- relación a esto, lo cual no ha de entenderse con -- los parámetros de la sexualidad adulta, sino a través de lo que corresponde a la infancia". (2)

Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad, mismos que se presentan en cada actividad realizada en el jardín, y la cual permite al niño - expresar de una manera plena y sensible sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones.

B. Aspecto pedagógico de la investigación.

1. El jardín de niños.

La función del jardín de niños tiende a favorecer el -- desarrollo del niño y compensar las limitaciones inherentes a estratos económicos poco favorecidos, de allí que el programa de educación preescolar como respuesta institucional a la a-- tención pedagógica de niños, privilegie el desarrollo afecti-- vo social, psicomotriz y cognoscitivo:

El desarrollo afectivo social: implica las emociones, -- sensaciones y afectos, su autoconcepto, la manera como lo -- construye y como lo expresa al relacionarse con los otros.

El desarrollo psicomotriz es un aspecto a través del -- cual, el individuo manifiesta la actitud interna de su pensa-- miento y afectividad mediante la participación corporal.

El desarrollo cognoscitivo es un proceso en el que el -
niño construye su pensamiento mediante la interacción con los
objetos.

La atención a los niños preescolares se basa en el sin-

cretismo del alumno, esto es, la forma global en la que percibe los conocimientos o sucesos que se dan a su alrededor, y para favorecer este aprendizaje se presentan actividades relacionadas entre sí, retomando las áreas o esferas del conocimiento que conllevan a lograr el desarrollo integral del niño.

2. Papel de la educadora.

La educadora es la persona que promueve y coordina la participación de los padres de familia en las reuniones que se celebren para analizar todos los contenidos referentes al tema de educación sexual.

Es una guía y orientadora de todo el proceso educativo, esto implica que su labor con los niños sea de una persona preparada y observadora de las conductas que se manifiesten en el grupo para poder atenderlas y estudiarlas con los padres de familia y por supuesto buscar solución a la problemática que se presente.

En cuestión de recursos deberá tener todo lo que requiera en sus reuniones, como folletos, técnicas para sensibilizar; materiales diversos para elaborar álbumes, dibujos, etc. que serán utilizados en las actividades dentro del aula para despertar el interés de los niños o propiciar diálogos que nos permitan aclarar posibles dudas de los mismos.

3. Papel del niño.

El papel del niño en este proceso, es de un ser activo, reflexivo, que actúa a partir de sus propios intereses y necesidades. Al pequeño le gusta investigar, cuestionar sobre temas que le son desconocidos a los cuales se le presentan como incomprensibles y busca darle una respuesta lógica a todas sus interrogantes, se desarrolla a través de experiencias vitales que le dejan recuerdos, tanto agradables como desagradables y conocimientos de mucha significación, pues se graban en su mente debido a la importancia que para él tienen.

En base a sus propias experiencias y acciones, que realizan en el grupo, el niño va enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que lo rodea, resolviendo de alguna manera los problemas que trae consigo. Al interactuar con los demás desarrolla su autonomía, participación y se relaciona con sus compañeros y adultos, respetando acuerdos y manifestando que aunque es pequeño tiene una personalidad definida.

4. Papel de los padres.

El papel de los padres es muy importante y de gran trascendencia. Como ya se dijo anteriormente, son la autoridad que rige la vida y acciones de un pequeño, por lo tanto son responsables de su desarrollo en todos los aspectos, es por esto que el jardín de niños mantiene un estrecho contacto con ellos, mediante entrevistas, pláticas, reuniones, actividades

educativas, culturales, deportivas y materiales que enriquezcan desde luego el trabajo grupal. Los padres responden positivamente, porque saben que de esto depende el buen funcionamiento de este proceso y sobre todo por el bien de sus hijos.

Los padres son un apoyo muy importante en el desarrollo de todo lo que concierne al proceso enseñanza-aprendizaje.

En este trabajo se requiere que los tutores de los niños que se atienden sean conscientes del papel que tienen y sobre todo que estén convencidos de lo importante que es conocer a fondo el tema de la sexualidad infantil, para favorecer el desarrollo integral de los pequeños.

El rol de los padres es de gentes activas, participativas, reflexivas, capaces de aceptar sus errores y lo que es fundamental, aceptar su responsabilidad como padres.

En capítulos posteriores se analizan los factores que intervienen en este proceso y los fundamentos que lo sustentan de manera que podamos determinar unas sugerencias o metodología que apoye nuestro trabajo dentro del aula y que por consiguiente fortalezca el desarrollo del niño.

C A P I T U L O

I I

TEORIA PSICOANALITICA Y
DESARROLLO SEXUAL

A. Teoría Psicoanalítica.

La teoría psicoanalítica gira en torno a cuestionar sobre la emoción, la motivación, la sexualidad y las actividades psíquicas. "En esta teoría se llama la atención a los deseos, sueños, fantasías y temores no sólo como temas legítimos para entender el comportamiento humano, sino esenciales para tal propósito". (3). El hecho de que la gente no reconozca el papel de sus deseos sexuales y agresivos como instigadores primordiales de la conducta, se debe a que la mayor parte de tales motivos son inconscientes. Tales motivos pugnan por expresarse por medio del simbolismo, actos de olvido, errores, y en los casos más graves a través de síntomas.

Uno de los enfoques más sobresalientes de Freud, y que hasta la fecha sigue generando controversias, es la importancia que dió a los primeros 6 ó 7 años de vida para la formación de la personalidad. "En su teoría sostiene que desde la infancia los niños tienen impulsos sexuales y agresivos activos". (4). Los intentos del niño por dar satisfacción a esos impulsos básicos formaban, según Freud, el fundamento de los conflictos, angustias y predisposiciones únicas que se irían repitiendo de continuo durante el resto de su vida. Si bien esta orientación quitó atención a los años adultos, tuvo por otro lado la consecuencia positiva de legitimar el estudio del desarrollo social y emotivo durante la niñez.

Desde que Freud formuló su teoría del aparato psíquico,

(3). Freud, S. Apuntes sobre el desarrollo infantil. p. 21

(4). U.P.N. Desarrollo del Niño y Aprendizaje escolar. p. 130

en 1900 en un trabajo que hoy es un muy clásico de la psicología y que se llamó "La interpretación de los sueños", marcó la existencia en este aparato de sistemas, claramente diferenciados, que si bien mantienen relaciones entre sí, se rigen por leyes diferentes, las cuales podemos conocer a través de manifestaciones que emergen en la vida consciente.

Freud no elude el problema de la conciencia, sino que lo inserta en un sistema en que los fenómenos conscientes no son sino la parte más superficial de la vida psíquica. Los tres sistemas que se estudian son el sistema inconsciente, preconscious y consciente. El inconsciente constituye el fondo de toda vida psíquica, cuyo fenómenos conscientes no son sino simples manifestaciones.

Ha podido considerarse el inconsciente como un lugar psíquico, como un sistema con un contenido, con unos mecanismos y quizás con una energía específica. Entre lo consciente y lo inconsciente se haya una barrera energética que Freud llama censura. "Freud distingue dos tipos diferentes de representaciones no conscientes: las preconscious, que fácilmente pueden convertirse en conscientes, y las inconscientes, positivamente rechazadas pero eficientes". (5). La representación inconsciente es determinante de la elaboración de los sueños, por ejemplo, de los actos fallidos o de los síntomas neuróticos o psicóticos. El término inconsciente no designa simplemente los pensamientos latentes en general, sino especialmente los que poseen un carácter dinámico que no obstante

(5) U.P.N. Desarrollo del niño y Aprendizaje Escolar. p. 133

ser muy intensos y eficientes, se mantienen lejos de lo consciente.

Freud definió una segunda concepción del sistema psíquico (6); el Ello, el Ego y el Superego, los cuales denominó como las tres instancias o sistemas de la personalidad.

1. El sistema del Ello; éste correspondería fundamentalmente a la capa más antigua, el polo de los impulsos de la personalidad, que se confunden con los sistemas inconscientes de la primera teoría del sistema psíquico. No sería todo el inconsciente, pues como se ha dado a entender, también una parte del Ego y del Superego forman parte del inconsciente. El Ello no es un simple almacén de impulsos heredados e innatos, sino que comporta unos contenidos, producto de adquisición, pero rechazados. Sigmund Freud "señala que el Ello es la parte del inconsciente en que residen los instintos primarios, y está libre de las formas y principios constitutivos de la persona social consciente". (7).

No se ve afectado por el tiempo ni perturbado por las contradicciones; ignora los juicios de valor, el bien, el mal y la moral. Únicamente trata de satisfacer sus necesidades instintivas según el principio del placer.

2. El sistema del Ego; En relación con el primer tópico podemos identificar al Ego con lo consciente o potencialmente

(6) A partir de 1920 se creó y le dio el nombre de segundo tópico, ya que el primero abarca los sistemas inconsciente, preconsciente y consciente.

(7) Sigmund Freud. Apuntes sobre el Desarrollo Infantil. p.22

consciente, en otras palabras, con lo preconsciente; la actividad del Ego es consciente en cuanto representa la percepción externa, la interna, el proceso intelectual y desempeña una función en los intereses y sentimientos morales y estéticos; pero hay que admitir que la actividad del Ego puede ser preconsciente, con posibilidad de llegar al campo de la conciencia cuando haga falta, y también puede ser inconsciente - partiendo de las experiencias y sentimientos rechazados y, en cierta medida, de sus mecanismos defensivos.

El Ego asume una actitud autoconservadora, cumple la función de toma de conciencia de los estímulos externos y mediante su acción impone al mundo exterior los cambios que le favorecen. En cuanto a lo que sucede en su interioridad, asume su función conservando el control de sus exigencias instintivas, decidiendo si conviene satisfacerlas, postergando sus satisfacciones para el momento más favorable, suprimiendo por completo sus excitaciones. Entre las funciones del Ego se destacan la de la elección de los medios adecuados para conseguir un objetivo, la de buscar soluciones, la de ejercer un control y ejercitar de manera que algunos consideran estas funciones como guardianes de la personalidad.

"Sigmund Freud considera que la producción de reacciones de angustia es una de las más importantes funciones del Ego". (8). Aparece la angustia siempre que el Ego siente su integridad amenazada por peligros internos o externos ocasionados por la misma intensidad de las demandas instintivas

(8) U.P.N. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. p. 135

forzando al sujeto a entrar en conflicto con su Superego. Utilizando el Ego ciertos mecanismos de defensa entre los que encontramos: el rechazo, la proyección, la regresión, introyección, etc. Estos mecanismos obstruyen o suprimen toda modificación que ponga en peligro la integridad del individuo.

3. El sistema del Superego; Siempre se ha considerado que el Superego es una modificación del Ego, por interiorización de las fuerzas represivas con que se encuentra el individuo en su desarrollo. El Superego viene detrás de lo que S. Freud denomina ideal del Ego o ideal personal del Ego, y tiene su razón de ser en la facultad autoconservadora y en la conciencia. El papel del Superego viene a ser el de juez o censor del Ego. Su acción se manifiesta en la conciencia moral, en la autocrítica, en la prohibición, y funciona en oposición a la gratificación de los impulsos o enfrentándose a las defensas que el Ego opone a dichos impulsos. El superego se forma al identificarse el niño con sus progenitores idealizados y posteriormente, con la autoridad o ley de que es depositario.

Hemos hablado de las instancias de la personalidad, y su influencia en la evolución funcional del niño, ahora mencionaremos las nociones que determinan considerablemente el desarrollo de la sexualidad y afectividad del mismo y que forman parte de esta evolución.

"El término Trieb, empleado por Sigmund Freud, se ha --

interpretado en las traducciones como instinto y como impulso". (9).

Con la palabra instinto se ha querido calificar una conducta animal determinada por la herencia, características de la especie, preformada en su desarrollo y adaptada en su objeto; e "impulso instintivo" para designar una carga energética no emanada del mundo exterior, sino del mismo interior del organismo, representante psíquico de una fuente de estímulos endosomática permanente, presiones violentas asentadas en los organismos vivos e inherentes a ellos, como los de la sexualidad, el hambre o el instinto de conservación del individuo.

Los impulsos se definen por su parte originaria, como un estado de excitación intrasomática (10); por su finalidad consistente en buscar su satisfacción en la fuente de los impulsos sometidos a un estado de tensión.

La teoría de los impulsos, en su primera época enfrenta los impulsos del Ego o de autoconservación a los impulsos sexuales. Los impulsos del Ego responden a las necesidades y funciones indispensables para la conservación individual, como son el hambre y la necesidad de alimentarse. "Freud postula que la libido es una energía, cuya base consiste en transformar los impulsos sexuales; una manifestación dinámica en la vida psíquica del impulso sexual". (11). No se habla de --

(9) U.P.N. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. p. 13

(10) En Psicoanálisis la palabra intrasomática se refiere a excitaciones en el interior del cuerpo que no puede separarse.

(11) Op. cit. p. 132

una energía mental no específica; Freud siempre sostuvo el --
carácter sexual de la libido y se ha hablado de una libido --
"desexualizada". Esto por haber renunciado a una finalidad --
específicamente sexual.

No se puede explicar la teoría del impulso sin contar --
con la evolución, la fijación y la regresión. Con la catexis,
por otra parte, S. Freud distingue una libido cuyo objeto es--
la misma persona (libido del Ego o narcisista), o un objeto --
exterior (libido de objeto).

Ahora bien, nos hacemos una pregunta ¿En qué momento --
tiene lugar la aparición del Yo?

Si concebimos que el Yo susceptible de no tener una de--
limitación fija respecto al mundo exterior, es factible pen--
sar que una persona no nace con una instancia como el Yo, si--
no que ésta se constituye. Cuando nace un niño no distingue --
los impulsos que emanan de su propio cuerpo de los estímulos--
que recibe del exterior. Gradualmente, el niño comienza a --
darse cuenta de que hay sensaciones a las que no puede sustra--
erse y que son las que emanan del propio cuerpo y que hay o--
tras sensaciones que se le sustraen temporalmente, las cuales
puede atraer a través del llanto. Así se inicia una primitiva
diferencia entre "adentro" y "afuera". El primer objeto exte--
rior que se opone a un Yo es el seno materno.

Comprender el que el Yo se forma a partir de la consti--
tución de un mundo exterior y que a su evolución como instan--

cia implique que aprenda a relacionarse con el principio de realidad, obliga que nuestra concepción habitual del Yo comience a transformarse. Un ser humano, es decir, un sujeto, no es solamente un Yo; puesto que el Yo se origina; no se nace con él. Por lo tanto, un sujeto no solamente está constituido por su dimensión consciente, sino también por la inconsciente. Al principio de realidad se opone el principio de placer, cuya finalidad es evitar el displacer. Estos dos principios se rigen en funcionamiento mental. El Yo aprende a pensar y se enfrenta tanto a los estímulos que provienen del interior como a los que provienen del mundo exterior. Un sujeto aprende a lo largo de su vida a aplazar la realización de algunos de sus deseos, y tolerar la incertidumbre, a abandonar sentimientos de omnipotencia y aceptar que existe algo como lo imposible.

Decíamos antes que lo sexual se despierta en el ser humano muy tempranamente, y nos hemos guiado para comprender aún más este proceso por dos grandes ejes y análisis: el primero que ya mencionamos anteriormente, la teoría de la libido y la estructura de Edipo por otra.

De esta manera explicamos la teoría psicoanalítica y recalcamos que en psicoanálisis la palabra sexual no significa únicamente genital. Mientras que lo genital se atribuye sólo a ciertas manifestaciones de la sexualidad tardía, en el desarrollo del ser humano lo sexual como búsqueda de placer se despierta extraordinariamente temprano.

B. Primera y segunda infancia.

1. Desarrollo físico e intelectual.

La infancia es el período de la vida humana que dura -- hasta la pubertad, consiste en aquellos años en que los niños están bajo la protección de sus padres y familiares, los cuales les brindan afecto y bienestar, preocupándose por su educación. El niño en este tiempo dedica sus energías al estudio, al juego y a relacionarse con los demás, logrando de esta manera adaptarse al medio social en el que está inmerso.

La infancia se divide en dos etapas:

La primera infancia, tiene dos subetapas, la del recién nacido y la del lactante, y la segunda infancia tiene la del preescolar y la del escolar. Las cuatro subetapas las trataremos en forma conjunta: en realidad el bebé es lactante desde los primeros días hasta los dos años y esto se debe a que antiguamente la madre daba pecho al niño hasta esa edad, o -- por lo menos la leche constituía su único o principal alimento, favoreciendo la relación íntima entre madre e hijo, que -- tan beneficiosa es para la salud física y sobre todo psíquica del futuro adulto.

La primera etapa del recién nacido, se caracteriza porque durante esas dos o tres primeras semanas, el niño lleva -- prácticamente una vida vegetativa; es decir, no se conecta -- con su medio ambiente; permanece dormido casi todo el tiempo,

micciona y defeca sin sentirlo y tiende a conservar la posición fetal o sea aquella que guardaba en el interior de la matriz: la cabeza flexionada sobre el pecho, los brazos cruzados sobre el tórax y las piernas recogidas sobre sí mismo y sobre el abdomen. Sólomente cuando tiene hambre, frío o calor produce algún ruido o reacción en forma de llanto. Satisfecha su necesidad o calmada su excitación, volverá a ignorar el medio que le rodea.

Pero poco a poco y en el transcurso de los días, aprenderá a reaccionar a estímulos del medio ambiente y a interesarse en el mundo que lo rodea.

2. Desarrollo de la sexualidad.

Freud señala que en psicoanálisis, se distinguen sucesivamente la etapa oral, anal y fálica llamadas también estadios.

A. Etapa oral.

Durante estas primeras etapas de la vida principia y evoluciona la sexualidad.

Es a Sigmund Freud, a quien se debe la noción de que la sexualidad principia desde las primeras semanas de la vida, aunque desde luego no es una sexualidad genital al principio.

Para Freud, la sexualidad no implica solamente, desde el punto de vista del placer que proporciona, la manipulación

de los genitales externos, sino que describe y con razón otras zonas erógenas en el cuerpo siendo las principales además de los genitales, la boca y la región anal. Son zonas erógenas - por ser lugares donde se concentran tensiones e irritaciones - que se resuelven en sensaciones placenteras, ya sea en el momento mismo de su funcionamiento o por el hecho de manipularlas independientemente de la función a la cual esté asignadas.

Es indudable que el niño percibe sensaciones placenteras al contacto de su boca con el pezón materno, la sensación de hambre que es algo doloroso para el bebé, se traduce en llanto y la madre calma esa necesidad dándole el pecho; al resolver el niño su tensión, experimenta placer que va asociado e identificado con las sensaciones táctiles en la mucosa de sus labios al contacto con el pecho materno; el placer viene a -- restablecer el equilibrio perturbado por el cúmulo de la tensión (hambre).

En esta etapa el lactante, establece una relación íntima con el seno materno, lo convierte en su primer objeto de amor y establece una diferencia entre él mismo y los objetos externos.

Por otra parte la madre atenderá a todas sus necesidades no sólo alimenticias, sino también de comodidad, limpieza y seguridad contra los estímulos exteriores; todos estos cuidados los realiza la madre en forma instintiva, y lo hace con amor y cariño, que materialmente sumergen al bebé en un clima

de afectividad estimulante. Los psiquiatras modernos insisten en que este clima es indispensable para el correcto desarrollo psíquico y físico de la persona.

Así pues, se establece una relación de estrecha dependencia del bebé para su sobrevivencia, éste se identifica con la fuente de su placer; se establece la relación madre-hijo; llegando el bebé a confundir realmente sus necesidades de placer.

Freud dice que el "primus movens" de la psiquis humana es el "principio del placer" y el placer como ya dijimos anteriormente, no es otra cosa sino el alivio de las tensiones y necesidades instintivas que se nos presentan como dolorosas.

Hacia la segunda mitad del primer año, esta estrecha relación madre-hijo, va tomando otros matices: el bebé se da cuenta de su dependencia en relación con su madre cuya sola presencia es tranquilizante; en cambio, su ausencia le produce angustia; es la época en que el lactante empieza a interpretar las actitudes de su madre, su voz, su sonrisa, la expresión de su cara, etc., como signos favorables o desfavorables para la satisfacción de sus deseos, tomando conciencia de la buena o mala madre, según se satisfagan o no sus deseos.

En esta etapa aprende a renunciar a la presencia permanente de la madre a su lado y dirige su atención a la exploración y conocimiento de su propio cuerpo y del mundo que lo rodea.

El contacto con el seno materno va siendo cada vez más lejano y breve, las sensaciones placenteras en relación con la necesidad de alimentación pueden irse sustituyendo con otros objetos; pero de aquella época del amor infantil con el seno materno, queda como recuerdo y como símbolo el beso, es decir la excitación erógena de los labios y la mucosa bucal; el beso que se transmite de generación en generación y de pueblo en pueblo, como símbolo de amor y de unión afectiva, rito mágico, que parece exorcizar la separación del seno materno.

En ocasiones, ya sea porque la permanencia del bebé con el seno materno no haya sido suficientemente prolongada o satisfactoria, éste recurre como un sustituto y como una compensación, a la succión del dedo pulgar.

La primera etapa que se acaba de describir, se conoce por todos los psicólogos, desde la época de Freud, como la etapa oral del desarrollo psíquico del bebé, pues los estímulos más importantes han radicado a nivel de la boca.

b. Etapa anal.

El segundo año de la infancia, sin destronar completamente la zona erógena bucal, va a conceder una importancia especial a la zona anal. Esta se despierta ya mucho antes y no hay más que observar a los bebitos para percibir su placer, no disimulado, durante el relajamiento espontáneo de sus es-

finteres excrementicios.

El niño ha alcanzado ya un mayor desarrollo neuromuscular: la libido, que provocaba el chupeteo lúdico de la etapa oral, provocará ahora la retención lúdica de los heces de la orina.

El niño no renuncia a un placer, si no es a cambio de otro: aquí la invitación del adulto amado. La identificación, mecanismo ya conocido en la etapa oral, es uno de sus placeres.

A la edad de dos o tres años son frecuentes los trastornos digestivos y es también la edad en que la madre principia a imponer a su bebé las primeras reglas de disciplina, esta vez con el objeto de lograr el control de los esfínteres.

Sucede, entonces que si las contracciones de expulsión de materias fecales son dolorosas, la expulsión de las mismas que terminan por eliminar el dolor, resultan más placenteras aún.

Principia entonces a establecer una relación entre dolor y placer; el dolor se ha erotizado, lo cual constituye la base fundamental de las perversiones sadomasoquistas. Según diferentes autores hablan al respecto lo siguiente:

Th. Szasz considera que con el término de placer se describen varias cosas, por ejemplo, la ausencia de dolor, el placer de dominio y el placer de funcionamiento. (12).

(12). U.P.N. Desarrollo del niño y Aprendizaje escolar. p.137.

Según M. Schur, los principios de placer y de displacer deben ser abordados como experiencia de regulación y como experiencia afectiva y, por lo tanto, se puede considerar la compulsión de repetición como un aspecto de la expresión de placer o de displacer, y no del principio de placer en cuanto a principio de regulación. (13).

El niño alcanza ahora un desarrollo neuromuscular muy satisfactorio, que crea en él la necesidad de la libre disposición de sus grupos agonistas y antagonistas y le da en adelante la posibilidad de imitar al adulto, no solamente en sus palabras, sino en todos sus gestos. Es activo, gritón, agresivo con objetos y no sólo con los que están a su alcance como en la etapa oral, sino aquellos que agarra, destruye, golpea, tira, como si encontrara un placer malicioso en ello, -- acentuado por lo demás, desde que se da cuenta de que esto -- puede molestar al adulto.

➤ A la etapa anal se remite la formación de los caracteres concienzudos, sobrios, regulares, trabajadores, serios y científicos en aquellos que hallaron placer en conformar a las -- nuevas exigencias que se planteaban: en los otros se encontrará a los obstinados, malhumorados, testarudos, los que gustan de llamar la atención por su desorden, su indisciplina.

c. Etapa Fálica.

La tercera fase del desarrollo psíquico es la fase fálica, la etapa durante la cual el niño se preocupa por sus -- genitales.

(13) Op. cit. p. 137

Desde la fase oral del lactante asistimos al despertar de la zona erógena fálica, que es el pene en el niño y el clítoris en la niña. La causa ocasional de ello puede ser la excitación natural de la micción, añadida a los tocamientos repetidos que tienen lugar durante el aseo. Lo más frecuente es que esta masturbación primaria del bebé sea poco marcada y cese por sí misma para no reaparecer sino en el curso del tercer año.

El interés que muestra el niño por las materias fecales, es debido al deseo de dar gusto a sus padres y comprar de esta manera su amor protector; y lo logra mejor cuando su interés se centra en la zona erógena fálica, cuya tensión fisiológica es visible en los niños por la existencia de erecciones, ligadas en esta edad a la micción o la defecación.

La curiosidad sexual comienza desde antes del tercer año, en el período sádico anal. Su primer objetivo es saber de donde vienen los niños. Este interés es despertado a menudo por el nacimiento de un hermanito en la familia.

Cuanto mayor se hace el niño, menos se ocupa de él materialmente la madre y los efectos libidinales que se refieren a ella como objeto adoptan casi siempre la forma de fantasías o ensueños que le conciernen. Tales fantasías acompañan todas las manifestaciones de la actividad del niño y entre otras, la masturbación en especial. Esta en el caso de la niña no es todavía más que clitorídea.

El niño es un ser profundamente egoísta, ama a su madre porque hasta esa edad ha representado para él una fuente de satisfacciones primarias y una fuente de placer, especialmente ahora que conoce el placer sexual, digamos que su amor para la madre se hace incestuoso; al mismo tiempo al no comprender el papel del padre en esa relación madre-hijo, lo considera un rival que le disputa la posesión de la madre.

Ese deseo de poseer exclusivamente a la madre como fuente de placer y sentir al padre como un rival, es lo que se llama complejo de Edipo:

En la leyenda, Edipo mata a su padre y se casa con su madre, con la cual tuvo tres hijos. Todo nació del pronóstico de un oráculo que vaticinó al padre de Edipo lo que sucedería, por lo cual su padre regala a Edipo a otro matrimonio sin hijos que lo cría como suyo. Edipo al crecer, por alguna causa se entera de su oráculo y decide huir de su "hogar" para evitar el pronóstico. Vagando por los campos de Grecia encuentra a un hombre con el cual tiene un altercado y lo mata. Posteriormente llega a Tebas donde se hace prominente y en premio se casa con la reina Yocasta con la cual tiene tres hijos. El adivino Tiresias, le descubre después su origen y la identidad del hombre al cual había matado que fue su padre y al darse cuenta del incesto, pues Yocasta era su madre, se castra, se saca los ojos y huye. Yocasta se suicida. En fin todo fue una tragedia griega.

El complejo de Edipo tiende a superarse y resolverse de manera natural; su persistencia en la adolescencia y edad adulta es lo que se considera patológico.

El complejo de Edipo, representa un peligro para el niño; el tener como rival al padre, persona poderosa, al cual - hasta la madre obedece, y disputarle el cariño de ella le hace tener miedo; específicamente miedo de ser castrado, de que se le quite esa fuente de placer, que de alguna forma lo manifiesta con su madre; la remota posibilidad de perder el pene, para el niño no es tan remota, cuando puede observar a su hermanita que carece de él. Entonces desarrolla, lo que en psicología se llama "angustia de castración".

Esta angustia de castración, hace que el niño reprima - su deseo incestuoso, máxime que nota la imposibilidad de realizar sus sueños sexuales con la madre; por otra parte ella - lo decepciona continuamente, pues ve la solicitud que tiene - para con el padre. Tarde o temprano se da cuenta que es mejor identificarse con él, que odiarlo, con lo cual por una parte - evita su hostilidad de ser castrado, por otra parte, identificándose con el padre, en forma subconsciente de alguna forma está poseyendo también a la madre.

Este proceso de identificación con el padre, es natural que ocurra en el niño, debido al proceso normal de maduración del mismo.

En la etapa fálica femenina, las cosas ocurren de un -

modo un poco diferente. La madre es también el primer objeto amoroso para la niña y fuente de todo placer; pero al llegar a esta etapa, la niña descubre la ausencia del pene en su -- cuerpo, se siente castrada, con lo cual se debilita su apego a ella. También la madre desilusiona a su hija, pues tiene -- que compartir su amor con el padre y sus hermanos. Por otra -- parte el padre tiene un órgano que ella envidia (envidia del pene), la niña desarrolla entonces un profundo amor al padre y siente celos de su madre. Es un complejo de Edipo, llamado en las niñas complejo de Electra.

Este complejo de Edipo femenino, va a desaparecer al ir madurando la niña y sobre todo ante la fuerza de la realidad -- de la imposibilidad de poseer al padre; ésto hace que subcon -- cientemente la niña, para resolver su problema se identifique con su madre lo cual la hace participar simbólicamente de la -- sexualidad del padre y aplaca su conciencia de odiar a su ma -- dre.

La evolución en la resolución de este complejo en el -- sexo femenino, también puede tener serias alteraciones, que -- repercutirán sobre la personalidad sexual, en la mujer madura.

Durante las etapas precedentes, la oral y anal, la bús -- queda del placer sensual no tiene realmente una significación propiamente sexual, sin embargo esta etapa fálica marca ya -- desde esta temprana edad, la entrada del individuo en el sexo propiamente dicho y lo hace desde un punto de vista de una --

relación triangular.

Desde el estadio anal la niña se interesa más espontáneamente, entre los juguetes, por las muñecas, mientras que el interés del niño se dirige a los caballos y los autos. A ella le gusta jugar con agua, a lavar trapos, bañar las muñecas; mientras que el chico tira piedras, juega a la pesca o a los barcos.

En el estadio fálico, la niña juega a las muñecas acostándolas, cuidándolas, acunándolas, vistiéndolas, etc.; mientras que el niño, si se encariña con una muñeca no sabe jugar con ella. Ella se interesa en sus vestidos, se adorna con trapos, le toma los polvos a la mamá y le gusta pasearse con su bolso bajo el brazo. En una palabra, ella se identifica en todo lo posible con su madre, imitando sus acciones, gestos y palabras.

Durante este tiempo, el chico se entrega a todos los juegos agresivos, juega al déspota, armado de un bastón al que bautiza con el nombre de fusil, o revólver, le gusta dar miedo y ordenar. En ocasiones, se adorna con el sombrero de papá o con su bastón. En una palabra, se identifica con él cuando puede, así como con los hombres a los que ha podido observar.

C A P I T U L O

I I I

INTERESES Y ACTITUDES DEL PREESCOLAR HACIA
EL SEXO

A. Importancia de la educación sexual.

Como el sexo juega un papel muy relevante en la vida de toda persona, es muy importante la formación recibida en la infancia a este respecto.

Que la actitud del niño hacia el sexo sea saludable o no, depende en gran medida del origen por el cual recibe su educación sexual. Quizá no haya otra área del desarrollo en la que sea de significativa importancia una buena formación. Si el niño pudiese permanecer ignorante en materia sexual hasta llegar a la escuela primaria o incluso secundaria, se podría pensar en darle cursos especialmente designados para este propósito. Pero nos damos cuenta que los pequeños antes de entrar al jardín, ya tienen alguna información, y ha desarrollado una cierta actitud sobre la materia.

Si queremos que el niño tenga una información adecuada sobre el sexo y que tenga además actitudes sanas hacia él, necesita una educación sexual muy bien planteada y orientada con gran atención. Esta educación constructiva debe hacer que se adopten sanas actitudes hacia el sexo, mientras que la educación preventiva debe enseñar al niño lo que debe evitar en sus relaciones sexuales futuras.

Hoy en día existen más personas que se preocupan porque los niños reciban una temprana educación sexual. Sabemos que el lugar con mayor influencia en la formación del pequeño es el hogar, y si la curiosidad del niño sobre el sexo no se sa-

tisface ahí, éste buscará información fuera de él. Una gran parte de la información que el niño recibe fuera del hogar -- procede de pinturas o dibujos pornográficos, chistes y revistas que sus amigos le muestran. En el jardín de niños se suscitan comentarios en los que los niños demuestran todo lo que conocen sobre esto y lo cual consideran es correcto, además -- la formación que reciben en el mismo al realizar actividades -- como: reconocimiento del cuerpo, mencionar los roles de ambos sexos, actividades físicas y musicales, etc., están encaminadas de una manera implícita a favorecer el desarrollo sexual -- y emocional del niño.

B. Escenas del interés sexual.

Un buen análisis de las esferas de este interés servirá para mostrar cuán frecuentes son las preocupaciones sexuales del niño conforme aumenta su edad, llegando a su período de -- máxima intensidad. Estas escenas son clasificadas en: objeto de amor, curiosidad sexual y actitudes hacia el sexo. (14).

1. Objeto de amor. El primer amor del bebé es para sí mismo: -- es un cariño autoerótico que dura de los cinco a seis primeros meses de la vida, en los que el bebé no muestra ningún -- interés por los demás, sólo se centra en él mismo. El primer objeto de amor externo que aparece para él es su madre, o la -- persona que represente la figura materna. Paulatinamente, durante los primeros años de la primera infancia, los lazos a -- afectivos se extienden a otros miembros del ambiente hogareño.

(14) Muñoz de Suárez, Ma. de los Angeles. et al. La Educación Sexual a los niños y jóvenes mexicanos. p. 207

Es frecuente que la atracción del niño por un juguete o un animal doméstico sea mayor y más fuerte que la afección que tenga por las personas.

Quando el niño empieza a jugar con otros niños escoge a uno o dos amigos y desarrolla fuertemente una amistad centrada en ellos. Al principio, su centro de atención se dirige hacia un niño, como las asociaciones de este tipo agradan al pequeño, construye y elabora una actitud de afecto hacia su compañero de juego.

Las expresiones de afecto de los niños cambian con la edad. El niño pequeño expresa su afecto con caricias, besos o por el deseo de un contacto personal e íntimo.

El niño puede llegar a actitudes extremas como el seguir a una persona amada, a donde quiera que vaya levantar tempestades de protesta si la persona amada se aleja sin llevárselo. Acaricia, besa y abraza a los animales domésticos y los juguetes preferidos llevándolos consigo a todas partes.

En los niños pequeños, el afecto se centra en una persona, y su duración es frecuentemente breve. Un niño puede mostrar gran ternura por una persona, pero en cuanto ésta se va de su círculo de conocidos, la sustituye por otra, siempre y cuando ésta otra también dé al niño la atención que éste le pide.

El niño mayor expresa su afecto queriendo estar siempre

con la persona que ama y admira como: un amigo del mismo sexo, su padre, su maestra o un héroe, haciendo cosas para ellos e intentado imitarlos en todo lo posible. El mostrar afecto de una manera física es considerado como infantil y al niño le molesta que le vea algún compañero suyo en estas condiciones.

El niño mayor se asusta de esta conducta y teme que le considere mimado o muy consentido de las personas mayores. -- Para evitar este problema se mantiene aparentemente reservado aunque el interés afectivo que tenga por tal o cual persona sea muy fuerte.

2. Curiosidad sexual. El interés por cuestiones sexuales aparece sobre todo en el niño bajo formas de intereses anatómicos. Este interés aumenta al crecer el niño y al ser éste capaz de ver y comprender cosas que eran incomprensibles para él cuando era más pequeño. Un animal doméstico por ejemplo, tiene sus crías, el interés del niño se concentrará sobre todo en jugar con esas crías. Pero el niño mayor, por el contrario, querrá conocer el por qué y el cómo del nacimiento de los pequeños animales. Análogamente, la aceptación pasiva de las diferencias genitales por parte de los niños de corta edad será sustituida por una fuerte curiosidad sobre estas diferencias. Por estas experiencias, el niño aprende que cada cosa tiene razón de ser, y querrá saber la razón de estas diferencias.

En el proceso de autoexploración corporal, el niño, más

pronto o más tarde, toca sus órganos sexuales y descubre que ellos le producen una sensación placentera. Puede por casualidad descubrir su ombligo y divertirse poniendo sus dedos en él, aparte de ello, el sexo no produce especial curiosidad en el niño hasta aproximadamente el fin de su tercer año: cuando el pequeño se da cuenta de que su cuerpo difiere de la niña o viceversa; observa que él orina de pie, mientras que la niña se sienta y que los adultos tienen unas características físicas, tales como abultamiento y vello en el cuerpo, que él como niño no tiene. Los genitales son el foco de interés del niño, su actitud es totalmente impersonal y objetiva careciendo de interés mórbido que uno asocia con la curiosidad del adolescente.

Los niños de seis años muestran una curiosidad activa y franca en cuestiones sexuales, mucho más profunda que la de los niños menores. Son ya totalmente conscientes de la diferencia en la estructura corporal.

3. Actitudes hacia el sexo. Al satisfacer su curiosidad sobre el sexo, el niño adquiere actitudes que determinan la cualidad y calidad de su conducta. Aprende a considerar el sexo como lo hace la gente que lo rodea. Como estas personas que rodean al niño no son siempre las mismas, sino que van desde los padres hasta los profesores y a los compañeros de su misma edad. Las actitudes del niño también cambian, la actitud básica establecida en el hogar en los primeros años de la vi-

da infantil, es la que domina sobre las otras actitudes como-
Mussen y colaboradores han señalado:

Ninguna información o explicación en la preadolescencia permitirá al niño adoptar una sana actitud hacia la sexualidad si en los años precedentes no se le ha enseñado a controlar los instintos sexuales, es extremadamente difícil y a veces imposible cambiarlas con los consejos racionales dados en la adolescencia. (15).

Incluso en la psicoterapia intensiva puede fracasar en lograr cambiar de actitudes que se han vuelto demasiado profundas.

Las graves consecuencias de las actitudes desfavorables no se limitan a la conducta sexual. Si el niño aprende a creer que los órganos y sus funciones son algo de lo que hay que -- hablar sólo en un susurro, si ha aprendido a sí mismo a pen-- sar que el tocarse los órganos sexuales es algo malvado y depravado y que la relación conyugal es algo que ha de ser utilizado sólo para tener niños, sus sentimientos serán consecuencia de esta creencia. Si bien esto puede no tener gravedad mientras se es niño, se volverá muy grave cuando sea adulto.

El grado de exactitud de la información que el niño recibe no es tan importante en la formación de sus actitudes, -- sino la manera como se le dé esa información. Un niño puede -- olvidar la mayor parte de lo que se le contesta a la pregunta ¿De dónde vienen los niños?, pero no es tan probable que ol-- vide la manera en que se le ha contestado, la expresión y el-

(15) Filipi M. Ronald K. Cómo hablar a los niños del sexo.
p. 110.

aspecto de la persona que le responde, la facilidad o la dificultad con que la persona en cuestión le ha hablado de este tema. Estos símbolos de conducta son los que inducen al niño a descubrir cómo piensa esta persona acerca del sexo.

Si los símbolos empleados sugieren al niño que esta persona considera al sexo como un fenómeno natural relacionado con el amor y un matrimonio feliz, aprenderá a pensar análogamente; si los símbolos de los que hemos hablado le sugieren que el sexo es algo de lo que sólo se puede hablar a escondidas, que es algo embarazoso y feo, adoptará una actitud similar.

La parte importante en la educación sexual no depende de la instrucción biológica que se da, sino en el mostrar actitudes saludables por parte de los padres, maestros y otros adultos influyentes. (16).

Se está de acuerdo en que el niño debe recibir su primera información acerca del sexo de parte de sus padres, de preferencia el padre del mismo sexo; pero muchos son incapaces de dar esa información adecuadamente debido a lo limitado de sus conocimientos. Otros padres tienen una actitud tan desfavorable hacia el sexo que cualquier información que den, independiente de lo exacta que pueda ser engañará involuntariamente al niño por ser parcial. Los padres que rodean al sexo de misterio y de tabú establecen una conspiración del silencio no sólo fomentan el desarrollo de actitudes desfavorables, sino que, además, aumenta la curiosidad del niño. Cuanto mayor sea esta conspiración del silencio, tanto mayor será la

(16) FREUD Sigmund. Apuntes sobre el Desarrollo Infantil.
p. 34

curiosidad infantil.

Por lo general, los niños que obtienen sus primeras informaciones sexuales en el hogar tienden a formar actitudes más sólidas, pues es aquí donde se sientan las bases para la formación del individuo, y de los padres depende que sus hijos sean seres sanos en todos los aspectos, capaces de desenvolverse en su medio ambiente con seguridad y una estabilidad emocional que le permita ser feliz posteriormente.

C A P I T U L O

I V

LA FAMILIA, FACTOR PRIMORDIAL EN LA
FORMACION DEL INDIVIDUO

A. Influencias de las relaciones familiares en el niño.

La familia se define como el grupo primario formado por dos o más personas emparentadas por la sangre, el matrimonio y la adopción. (16). Constituye el primer ámbito social del niño en el que se sientan las bases para sus relaciones sociales futuras.

El ambiente familiar en el que vive el niño es decisivo para su formación y es el núcleo básico donde se adquieren las primeras experiencias y aprendizajes, la manera de concebir al mundo y su adaptación a éste.

La formación de la población infantil está vinculada principalmente a la familia al proporcionar al niño protección, seguridad, cariño y cuidado; la carencia de éstos influye en su estabilidad emocional y en sus aprendizajes posteriores.

Durante muchos años los psicoanalistas han insistido sobre la importancia que tienen las primeras vivencias del niño. Según Freud, "los padres que sobreprotegen al niño y le ahogan sus afectos, favorecen en él una disposición para los trastornos neuróticos". (17). Se señala que unos padres demasiado severos o minuciosos, posiblemente vuelvan al niño rebelde, no sólo contra toda autoridad adulta. El énfasis que se ha hecho del maternalismo ha aumentado todavía más el daño

(16) Cohen Jean Dr. et al. Enciclopedia de la Vida Sexual de la fisiología a la psicología. p. 130.

(17) Muñoz Suárez Ma. de los Angeles. et al. La educación sexual a los niños y jóvenes mexicanos. p.703

psicológico causado por la sobreprotección y dominación materna.

Más recientemente, otros estudios sobre los efectos de la privación de la madre han revelado lo importante que es para el desarrollo del niño que se establezcan unas tempranas y buenas relaciones familiares.

Como el hogar es el primer ambiente del niño, sienta la norma de sus actividades hacia la gente, hacia las cosas y hacia la vida en general. Además, como el niño se identifica con los miembros de la familia que ama, imita sus normas de conducta y aprende a adaptarse a la vida a la que ellos se adaptan y de la manera en que ellos lo hacen.

Si bien, la norma establecida en el hogar puede ser cambiada o modificada al crecer el niño, nunca puede ser erradicada completamente.

B. Areas de influencia.

Presentemos una revisión de las áreas de la vida del niño en las que las relaciones familiares dejan huella; las cuales se extienden a otros espacios: la escuela, los amigos y personas adultas, observándose cuán extendida y generalizada es la influencia de la familia en su desenvolvimiento con los demás.

1. La personalidad del niño. En un hogar en que los padres --

están demasiado ansiosos y preocupados acerca de sus hijos, - donde la disciplina es incoherente y se pierde el sentido del humor, es probable que los niños se vuelvan muy emotivos y -- sujetos a frecuentes arrebatos de cólera. Los niños que sufren trastornos emocionales, neurosis infantiles, proceden frecuentemente en los que hay relaciones familiares poco favorables -- que hacen al niño emocionalmente inseguro.

Los niños procedentes de hogares divididos o de hogares en los que los padres están divorciados, emocionalmente desarrollan tipos de personalidad que interfieren en una buena -- adaptación con la gente de fuera de casa. Una ausencia prolongada y repetida de uno de los padres también afecta adversa-- mente la buena adaptación del niño. Los niños que han sido -- privados de una vida familiar debido a desastres naturales, - factores sociales y económicos se afectan física, intelect-- tual y emocionalmente. Cuando los padres ignoran a sus hijos -- y les dedican poco tiempo, su mala adaptación frecuentemente -- los lleva a la delincuencia.

2. Adaptación fuera del hogar. Cuando las actitudes de los -- padres hacia el niño no son favorables, como en el caso de un padre dominador, posesivo o ignorante, las adaptaciones del - niño en la escuela y con los miembros del grupo de su edad, - es probable que no sean del todo favorables. El niño que de-- pende de su madre por ser ésta demasiado protectora, o bien, - se vuelve agresivo o sigue siendo dependiente en todos los --

aspectos. El niño que no experimenta afecto en el hogar encuentra difícil establecer relaciones afectuosas con la gente de fuera; como resultado, parece frío y no interesarle las demás personas, condición que no favorecerá unas buenas relaciones sociales.

3. Exito escolar. El rendimiento escolar del niño se afecta adversamente por unas pobres relaciones afectivas entre él y sus padres u otros miembros de la familia. Una sobreprotección hace que el niño dependa demasiado de sus padres, y esto interfiere con sus tempranas adaptaciones en la escuela. Un rechazo afectivo en el hogar le hace sentirse inseguro, y esto probablemente llevará a que se ajuste mal al trabajo escolar. Los trastornos en las relaciones familiares tienen especialmente un grave efecto en el trabajo escolar que requiera pensar. Análogamente, una desconsideración por parte de los padres hacia los niños y una alta de preocupación por su educación y su formación cultural tiene una influencia negativa en el progreso del niño en la escuela, que se traduce en un retraso del mismo.

4. Exitos en la vida adulta. La posición del niño en la familia y su relación con los miembros de ésta tiene mucho que ver con su éxito en la vida ulterior. La felicidad conyugal de los padres no sólo influencia las actitudes de su hijo hacia el matrimonio, sino también su posterior felicidad en su vida de adulto. Como los padres influyen en las actitudes del

niño hacia los distintos tipos de vocación el que el individuo tenga un buen éxito vocacional se determina en gran parte por su actitud hacia el trabajo, actitudes que se establecen en el hogar.

C. Variaciones en la influencia familiar.

No todos los miembros de la familia ejercen la misma -- influencia sobre el niño. El grado de influencia que un miembro de la familia tenga, depende en gran medida de la relación emocional que exista entre él y el niño. Como la madre pasa -- mucho más tiempo con él, y demuestra su afecto y cariño más -- abiertamente, ejerce mayor influencia que el padre.

Si bien, la influencia del padre es menor que la de la madre, no puede ser ignorada, ya que la actitud de éste es de gran importancia para el niño. En las relaciones entre hermanos, el niño está más influenciado por un hermano mayor de su mismo sexo, y se identifica con él en todos sus juegos y actividades. Cuando los abuelos y otros parientes viven en la -- misma casa, su influencia en el niño es mucho mayor que cuando lo ven ocasionalmente. La influencia que ejerce también, -- estará determinada por la intimidad en la relación emocional -- entre ellos y el pequeño.

La manera como el niño reacciona a las distintas influencias hogareñas y como se desarrolla en sus relaciones con -- los miembros de la familia, dependerá en gran medida del tipo

de individuo que sea. El niño tranquilo reaccionará diferente que el niño agresivo, análogamente a como reacciona el introvertido del extrovertido. Además, la influencia de las relaciones familiares varía según la edad del niño; cuanto mayores es el niño, más influencia tiene la familia sobre él. Las relaciones familiares desfavorables en los primeros años pueden verse afortunadamente contrarrestadas por las relaciones favorables con los adultos o los compañeros de fuera del hogar.

Por otra parte, una buena relación familiar durante los primeros años de la infancia puede no ser lo suficientemente fuerte para contrarrestar la relación desfavorable fuera del hogar. Por lo tanto, los acontecimientos de la segunda fase de la infancia y de la adolescencia tiene una gran influencia sobre la estructura del carácter del niño, ya en parte formado en los primeros años de vida.

D. Actitudes de los padres.

Las actitudes de los padres influyen en la manera como éstos tratan a sus hijos, y este tratamiento, a su vez influye en ellos. Y como hemos insistido anteriormente, muchas de las actitudes de los padres se forman antes de nacer el niño, muchas son románticas; se basan en lo que los padres quisieran que fueran sus hijos.

Las actitudes de los padres se influyen en parte por los valores culturales, por la personalidad de los mismos, por

sus conceptos de lo que debe ser la función que les toca desempeñar.

1. Valor cultural. Alrededor de los primeros años de este siglo, Freud descubrió "que demasiada ternura de los padres, --echa a perder al niño y le hace incapaz de conformarse con una menor cantidad de amor en su vida ulterior". (18). Esta teoría halló favorable eco en muchos psicólogos americanos. -- El que les hizo las mayores advertencias fue: J. B. Watson, -- quien advirtió a los padres "que deberían huir de una excesivo amor, por los motivos y efectos que tenían en el desarrollo de la personalidad del niño al crecer". (19).

Una pobre relación con los padres conduce a unas reacciones en el niño que tiende a constituir la base de los desórdenes de la personalidad adulta. La base más importante en la que se asienta el niño, son unos padres emocionalmente sanos. Quizá con el tiempo reconozcamos el peligro de la personalidad emocionalmente desequilibrada, y veamos que los trastornos emocionales de los padres son desfavorables para el desarrollo del niño.

Este énfasis puesto en la importancia de una madre buena y cariñosa, que comprenda al niño en sus necesidades, significa que los niños de hoy en día reciben más afecto por parte de sus padres de lo que se creía anteriormente era bueno para ellos. Cuando esta actitud se lleva a su extremo y se

(18) Gispert Carlos. et al. Consultor de Psicología Infantil y juvenil. p. 96

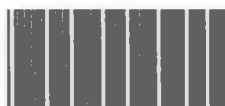
(19) U.P.N. Teorías del Aprendizaje. p. 450.

prolonga hasta la adolescencia, es probable que sea causa de que el individuo sea inmaduro social y emocionalmente incapaz de ajustarse a las exigencias de la vida adulta.

2. Personalidad de los padres. La actitud de los padres hacia sus hijos está marcadamente influida por sus propias normas de personalidad. Las actitudes cambian de acuerdo al tiempo. Esta consistencia no depende necesariamente de la conducta del niño, sino del humor momentáneo del padre, sus recuerdos de la manera en que ha sido tratado por el niño, los cambios en la vida familiar ocasionados por el pequeño y el valor que pone en el papel de padres el grupo cultural que le rodea.

La actitud de los padres hacia los niños puede ser un reflejo de su propia adaptación a la vida y al matrimonio. La felicidad y unidad familiar se afectan marcadamente por los factores siguientes: relaciones marido-esposa, interferencias domésticas, problemas económicos y las características de salud y personalidad de los padres. La actitud recíproca de éstos tienen un mayor impacto en los niños de edad preescolar que en los mayores.

3. Concepto del papel y responsabilidad de los padres. La actitud de la madre hacia la maternidad desempeña un papel importante en sus relaciones con sus hijos. Cuando una madre no quiere tener un hijo o intenta sin éxito abortar, desarrolla sentimientos de culpa y resentimiento contra el niño. Cuando



una mujer no es feliz en su embarazo, es probable que experimente más tensión emocional y náuseas de lo normal. Esta reacción de tensión, con frecuencia persiste durante muchos meses después del nacimiento del niño.

Muchas veces hay un cierto resentimiento contra el segundo niño, sobre todo si el intervalo entre el primero y el segundo es corto. La mayoría de las madres se sienten culpables de sus actitudes desfavorables hacia sus bebés e intentan compensarlas con excesiva indulgencia. Con cierta frecuencia, sin embargo, la satisfacción de la maternidad basta para cambiar las actitudes maternas; las actitudes de los padres son más favorables cuando el niño ha sido deseado. La mayoría de los adultos tienen preferencias por una familia de determinado número, pero pueden aumentar éste con la esperanza de tener el niño en el sexo que prefieren. El recién nacido puede volverse indeseado si no es del sexo que se buscaba.

La edad de los padres influye también en sus actitudes hacia el hijo. Los padres jóvenes es probable que tomen a la ligera sus responsabilidades, mientras que los padres demasiado viejos tienden a mostrarse nerviosos y poco enérgicos, y por ende demasiados protectores y exigentes. Si uno solo de los padres es de edad superior a la media, puede haber una marcada diferencia entre los intereses y valores de los padres hacia la conducta de su hijo menor.

4. Actitudes típicas de los padres. Algunas actitudes de los padres casi universales en la cultura latina, son producto de la tradición, de las enseñanzas de sus respectivos padres y de las experiencias de su convivir con los niños. Si bien las actitudes de los padres son más liberales que en el pasado, sigue habiendo marcadas diferencias según los grupos sociales:

a. Sobreprotección.- La sobreprotección por parte de los padres consiste en un contacto físico excesivo del padre y el niño, una prolongación de los cuidados infantiles, una obstaculación del desarrollo de la capacidad de independencia del niño y una disminución o un exceso de control de los padres.

Las causas más corrientes de sobreprotección son un largo período de anticipación y frustración, durante el cual el deseo de la mujer por el niño no se cumple, por esterilidad, abortos o muertes de los niños recién nacidos; ciertas condiciones en el niño, tales como déficit físicos y enfermedades que asustan a los padres; incompatibilidad sexual entre marido y mujer, que hace que la madre transfiera su amor al niño; aislamiento social, empobrecimiento emocional en los primeros tiempos de la vida e infancia, desarrollo de características de espíritu dominador que provienen de unas responsabilidades indebidas en la infancia y de una continuación de este papel en el matrimonio y finalmente, ambiciones frustradas. Algunas veces las madres sobreprotegen a sus hijos para compensar el sentimiento de culpa que les proviene de una ac-

titud hostil y de rechazo hacia ellos.

Uno de los afectos más serios de la sobreprotección es que fomenta la sobredependencia de un niño.

El niño es dependiente y sus necesidades deben verse cumplidas, pero la manera como los padres responden y manejan esta dependencia determinará el que se vuelva o no sobredependiente. Una educación incoherente fomentará una excesiva dependencia, mientras que una coherente y el reconocimiento de que las necesidades y habilidades del niño cambian, fomentará la independencia.

Cuando un niño es sobredependiente requiere demasiada ayuda, atención, aprobación, contacto físico y proximidad de los demás. Por el contrario, el niño que es independiente inicia sus propias actividades, completa y acaba las actividades que empieza, realiza sus tareas rutinarias, obtiene satisfacción en el trabajo y lucha hasta vencer los obstáculos. El niño que tiene éxito en su adaptación, se vuelve independiente porque tiene amigos y fuentes de satisfacción fuera del hogar; no tiene que apoyarse exclusivamente en sus padres en busca de amor y seguridad, en el mismo grado que el niño que carece de estas fuentes de satisfacción.

Las tendencias nerviosas, como excitabilidad, insomnio y falta de concentración, son comunes en los niños sobreprotegidos. Estos niños son con frecuencia obesos y tienen una apariencia de inmadurez. Su personalidad característica se

manifiesta por un bajo nivel de la fuerza de su yo, de su nivel de aspiraciones y de su tolerancia a la frustración. Muestran muchas reacciones de huida, falta de control emocional y se niegan abiertamente a todo papel de responsabilidad. Parecen asustarse de crecer; no tienen ninguna confianza en sus capacidades; se dejan influenciar muy fácilmente por el grupo, y dependen demasiado de él; finalmente, son excesivamente sensibles y susceptibles a la crítica.

En la escuela el niño sobreprotegido con frecuencia tiene dificultades. Exigirá demasiada atención por parte de sus maestros y su trabajo carecerá de cuidado y espíritu sistemático. En sus adaptaciones sociales, el niño sobreprotegido puede ser un niño díscolo y molesto. Es socialmente inmaduro en su comportamiento, no tiene sentido de responsabilidad, quiere siempre llamar la atención, es egoísta y malcriado y con frecuencia alborotador y tumultuoso.

b. Permisividad. La permisividad es lo contrario de la sobreprotección; el padre tiene una actitud de dar en vez de tomar, acepta las precoces ideas del niño y sus ambiciones en lugar de inculcar las suyas en él; anima al niño a que juegue con otros niños; hace que el niño se sienta fuerte y bien aceptado por todos y muestra tolerancia y una gran comprensión de las debilidades del niño. Tiene que tenerse cuidado porque esta permisividad puede ir demasiado lejos y acabar con excesiva indulgencia.

C O N C L U S I O N E S

✧ Los conceptos que se tienen de la sexualidad son variados, pero el más común o tradicional es de tomarla en relación a la pareja y a todo lo que ésta conlleva. Este enfoque es válido, pero queremos subrayar que la sexualidad es algo más complejo; que va desde la relación familiar, hasta lo que percibe el niño del medio ambiente que lo rodea. Si tomamos al ser humano como un ente biopsicosocial, con esto queremos decir que su desarrollo tiende a alcanzar la integridad personal, y para lograrlo consideramos necesario mencionar las relaciones tempranas del pequeño que lo llevan posteriormente a sentirse seguro de sí mismo.

✧ Hablando de la sexualidad infantil, no existe ningún parámetro que pueda ser aplicado respecto a ésta. Lo único que es necesario tener presente es que el niño sigue un proceso de evolución, en el cual los padres de familia y el docente deben intervenir con gran tacto.

✧ Para impartir la educación sexual, es necesario dejar a un lado esa actitud misteriosa y hablar con naturalidad, hay que decir las cosas sin rodeos, sin preocupaciones, pues por el contrario despertaríamos la imaginación en forma negativa para la formación de los pequeños. Una respuesta dada con sencillez no engendra malicia, pues satisface el interés y se sientan las bases de la confianza.

Otro punto importante es el no mentir. Es fundamental -

decir la verdad, los niños tienen derecho a saber las cosas - con la veracidad absoluta, no es conveniente contar historias absurdas, que más tarde comprobaran que fueron inventadas. Con esto el niño puede concluir que fue engañado y buscará -- respuestas a sus interrogantes en otras personas.

La espontaneidad es una de las características del niño preescolar, pues pregunta cuando menos lo esperamos y con una tranquilidad que en ocasiones nos sorprende, es por eso que - tanto padres de familia como educadores debemos estar preve-- nidos para contestar también con espontaneidad, recalcamos de nuevo, si queremos hablar naturalmente, tenemos que abordar - el tema como abordamos los demás, en el curso normal de las - oportunidades y situaciones que se presenten, y no con fórmu-- las forjadas previamente.

Aquí señalamos algunos consejos generales para atender-- los en el aula:

- Ⓐ- En la clase, la manera como se debe responder a un niño es-- de gran importancia. No todos los pequeños manifiestan el mis-- mo interés, lo mejor es contestar a una pregunta con otra -- pregunta. ¿Tú qué piensas de eso? Se podría de ese modo te-- ner conciencia del grado de conocimiento en que se halla el - niño.
- Ⓑ- Propiciar la participación de los niños. Que se hagan pre-- guntas entre ellos mismos, uno pregunta, otro contesta y la - información de ese modo se efectúa por el juego de la libre --

asociación.

* Intervenir en el diálogo de los niños para corregir un error y cuando sea necesario dar una explicación sobre el tema de que se trata, tendrá que hacerlo de una manera sencilla, breve y respetando los puntos de vista que señalamos con anterioridad (naturalidad, veracidad, espontaneidad).

➤ Atender los problemas que se presenten, estando siempre, en contacto con los padres para solucionarlos entre ambos.

SUGERENCIAS

Hemos hablado en capítulos anteriores acerca de las nociones y conceptos de la teoría psicoanalítica, las etapas -- por las que pasa el niño para lograr un desarrollo de la sexualidad, y por consiguiente para relacionarse con el mundo -- externo.

En el hogar es conveniente que se hable de los sentimientos relacionados con la sexualidad, pues así estará ayudando a sus hijos a tomar decisiones oportunamente. Además -- los padres de familia deberán orientar a los niños y contestar sus preguntas sobre el nacimiento de un bebé, partes del cuerpo, etc.

La educadora ayudará a los padres, capacitándolos por -- medio de pláticas, visitas, diálogos y reuniones constantes -- en las que se tratará el desarrollo sexual del niño en la misma forma que el físico emocional, etc.

Las actividades que se realizarán con los niños pueden -- variar de acuerdo al interés de éstos y a la situación de aprendizaje que se esté viendo en ese momento. El desarrollo -- del niño preescolar se da en forma integral, por lo que no -- podemos aislar los conocimientos.

A continuación sugerimos actividades para llevar a cabo el estudio y análisis del problema con los padres de familia, repercutiendo esto en la práctica del aula y favoreciendo por

lo tanto el desarrollo integral del niño.

1. Observar y registrar las conductas de los alumnos.

La educadora observará a los pequeños para detectar posibles alteraciones emocionales que repercutan en el desarrollo de los mismos, además hará visitas domiciliarias que le permitan entablar una comunicación más directa con los padres de familia, de esta manera conocerá su situación económica, ideológica y sobre todo la conducta que muestran hacia sus hijos.

Los padres deberán participar en todas las actividades que se realicen en el jardín y se concientizarán sobre el papel tan importante que juegan ellos en la educación de sus hijos. Los niños participarán en las actividades del grupo, formar equipos, relacionarse, etc.

La dramatización, representación de personajes hacen que el pequeño muestre su personalidad, inquietudes, etc.

Representar en forma gráfico-plástica el hogar y mediante esta actividad mostrará sus habilidades al manejar ciertos materiales, seleccionando colores plasmará sus emociones y su alma creadora.

2. Dialogar con los padres de familia sobre la formación física y mental de los alumnos.

La educadora organizará eventos, mañanas de trabajo en que los padres participen, deberán presentar una conducta propia para el momento, auxiliar a los pequeños, ser observadores.

3. Conocimiento del desarrollo prenatal, punto importante para cuidar y detectar posibles problemas en el crecimiento y desarrollo posterior del infante.

La educadora organizará en cada reunión varios puntos para abordar este tema:

- Dinámica para integrar al grupo de asistentes.
- Propiciar la participación de los padres.
- Utilizar láminas, folletos, dibujos, etc.
- La educadora cuidará ser breve y no utilizar términos científicos que confundan a los asistentes.
- Al término de la reunión evaluar la jornada, proponer objetivos.

Estas actividades permitirán a los padres relacionarse con otras personas, intercambiar sus ideas, experiencias, y manifestar sus inquietudes. Los padres se sentirán más segu-

ros y preparados para contestar a sus hijos las preguntas que estos planteen.

Los niños apreciarán los cambios de clima, las características del tiempo.

Sembrar unas semillas y observar su crecimiento.

- Hablar sobre los bebés que conocen y ellos mismos.

- Establecer diferencias entre las formas de vida de cada ser viviente.

- Se pueden utilizar otras actividades que estén de acuerdo con el proyecto que se esté viendo.

4. Establecer las características y avances de la primera y - segunda infancia y sobre todo del surgimiento de la sexualidad que rige al individuo durante toda su vida. (etapa oral).

La educadora en esta reunión hablará sobre la sexualidad, deshechando las ideas erróneas que de la palabra se tiene y, cómo se refiere éste hacia los niños.

Resaltará que el recién nacido es un ser activo y sexual.

Hacer ver a los padres lo importante que es su actitud ante esto, pues de ellos depende la buena formación de los educandos.

Los padres formarán una mesa redonda para que la participación

sea fluida y así enriquecer el tema.

- En pequeños grupos dirán cuáles son las formas en las que el bebé se comunica, y cómo demuestra la necesidad de afecto (mamar, chupar, comer, evacuar), son todas muestras cargadas de interés para él.

- Elaborar álbumes referentes al tema, mostrando diferentes formas de vida, niños, problemas, etc.

Los niños mediante actividades de educación física reconocerán las partes del cuerpo, señalar diferencias entre una niña y un niño (vestido, nombre, sexo, roles, etc.)

- Realizar visitas en las que se involucre al niño y a la familia en actos relacionados con la comunidad.

- Practicar hábitos de higiene.

- Jugar al doctor, utilizar el material del área de ciencias.

- Recurrir al área de biblioteca, donde podrán encontrar los álbumes hechos por los padres.

- Establecer un diálogo de los diferentes tamaños, figuras, personas, etc.

5. Analizar la etapa anal, con sus características, con la finalidad de concientizar a los padres sobre su conducta y la forma en la que ésta influye en la formación integral del individuo.

La educadora deberá estar preparada y elaborará material ilustrativo, que muestren imágenes referentes al tema.

- Establecerá un ambiente agradable entre los asistentes.
- Propiciará el diálogo en los niños para observar su desarrollo.

Los padres observarán como se desarrolla la personalidad del niño, y cómo la conducta de ellos determina la formación a través de su cuerpo.

Mediante una actividad de expresión oral, los niños demostrarán sus inquietudes.

6. Manifestar el interés de los niños por la diferencia de sexos. (etapa fálica).

La educadora hablará sobre la reacción del niño y curiosidad por descubrir estas diferencias.

- Explicar el término fálica y repartir folletos para analizar este tema.
- La educadora retomará diversas actividades para favorecer el desarrollo de la personalidad de sus alumnos.
- Hablar con los padres de los juegos sexuales de los niños, a los cuales éstos se entregan normalmente, (curiosidad infantil).

- Organizar actividades que les interese a los niños, como -- manifestaciones físico-recreativas y tradicionales: cantos, - juegos, rondas, convivencias, etc.

Con estas actividades los padres podrán participar en una llu-
via de ideas sobre las experiencias que han tenido con sus --
hijos al respecto.

- Analizarán el folleto y expondrán lo que ahí se dice, seña-
larán el complejo de Edipo.

- Expondrán situaciones en las que han sorprendido a sus hi--
jos en la práctica de estos juegos.

- Reflexionarán sobre esto, pues si se sorprende al pequeño -
se logra el temor a ser visto y surge el ocultismo o senti---
mientos de culpabilidad.

Con los niños la educadora puede organizar ciertas activida--
des como:

- Organizar el esquema corporal mediante imágenes corporales,
ubicación, espacio tiempo, coordinación de ejes corporales, -
lateralidad, todo con la finalidad de conformar su identidad-
personal, lo que le permitirá tener mayor confianza y seguri-
dad en sí mismo para su proyección social.

- Seleccionar juegos y elegir lo que les causa mayor interés,
comentarlo al grupo.

- El niño identificará las actividades, valores, normas que -

le permitan integrarse a su grupo familiar, escolar y comunitario con la participación, respeto y compañerismo.

7. Observar la curiosidad intelectual de los niños, ser pacientes y afectivos al responder a sus inquietudes y dudas.

La educadora señalará lo importante que es responder a las preguntas de los niños adecuadamente y atendiendo a su edad.

- Propiciará entre los padres de familia un diálogo en el cual se da un intercambio de preguntas, mismas que se responden en el mismo grupo.

- Representar un momento en el hogar, donde los personajes tomen este punto y analizar las conductas observadas.

- Diseñar en el grupo un dibujo que permita la reflexión de los niños.

- Elaborar un cuadro donde mencionen las zonas erógenas que predominan en cada edad o etapa.

En las actividades en el aula, los niños jugarán con el material hecho por los padres y de esta manera se propiciará la participación activa de los niños.

- La educadora responderá a las preguntas que se presenten con veracidad, para darle al niño confianza y seguridad.

8. Analizar las fases que según Freud constituyen la evolu---

ción de los instintos.

En la reunión con los padres, la educadora lo hará a --
manera de evaluación, retomando aspectos de la teoría psico--
analítica.

- Señalará que mediante el desarrollo de la sexualidad y afectividad se favorecerá en el niño el desarrollo emocional, físico y social.

- Hacer recomendaciones y sugerencias a los padres sobre algunos inconvenientes como: compartir la habitación de los niños, manifestarle interés por determinado sexo, etc., ya que esto puede ocasionar problemas emocionales que repercutan en su conducta y aprendizaje.

- Analizar el punto de la masturbación, explicar a los padres que lejos de ser malsano o perverso en el niño, constituye -- una etapa pasajera y normal en la evolución de la sexualidad.

Los padres comprenderán que la sexualidad no es sólo la unión de la pareja, sino la relación afectiva, social, emocional y física del individuo con su entorno.

- Harán preguntas sobre el tema y analizarán varias situaciones que se han presentado en su familia.

- Manifestar sus opiniones sobre el tema.

En todos los momentos del proceso enseñanza aprendizaje, se dan situaciones en las que se puede apreciar conductas en los

niños que manifiestan cierto temor o descontrol, es por eso -
tan importante el nivel de preescolar porque se detectan es--
tas alteraciones y sobre todo, que se pueden atacar con la --
ayuda de todos los involucrados en este proceso.

Es importante organizar estas reuniones en las cuales los pa-
dres de familia participen, tomando en cuenta sus conocimien-
tos adquiridos y la experiencia que tienen sobre la evolución
de la sexualidad.

El tomar conciencia sobre sus actos ayudará a sus hijos a ser
individuos sanos emocional, física y socialmente, capaces de
desarrollarse en su ambiente con seguridad y respetando a los
demás, en sí, vivir en sociedad.

B I B L I O G R A F I A

- Adamson Peter, Unesco. et al. Para la vida. México, Unicef -
1990. 105 p.
- Cohen Jean Dr. et al. Enciclopedia de la vida sexual, de la -
fisiología a la psicología. España, Argos Vergara. 1984. -
310 p.
- Filipi M. Ronald K. Cómo hablar a los niños del sexo. México,
Limusa. 1986. 130 p.
- Gispert Carlos. et al. Consultor de psicología infantil y ju-
venil. España. Océano. 1985. 262 p.
- Marín Bruna Manuel. et al. Crecer, curso formativo para pa---
dres. Barcelona. Marín. 1990. 96 p.
- Muñoz de Suárez Ma. de los Angeles. et al. La educación se---
xual a los niños y jóvenes mexicanos. México. S-M. 1988. -
207 p.
- S.E.P. Programa de Educación Preescolar. México. S.E.P. --
1981. 67 p.
- Programa de Educación Preescolar. Mexico. S.E.P. --
1992. 119 p.
- Programa para la Modernización Educativa. Propuesta-
Pedagógica de Educación Preescolar. México. S.E.P. 1990 -
66 P.
- Sigmund Fred. Apuntes sobre el Desarrollo Infantil. México. -
S.E.P. 1985. 34 p.
- U. P. N. Análisis de la Práctica Docente. México. S.E.P. -
U.P.N. 1988. 223 p.
- Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. México.
S.E.P. U.P.N. 1986. 366 p.

U. P. N. Pedagogía de la Práctica Docente. México. S.E.P. --
U.P.N. 1989. 118 p.

----- Redacción e Investigación Documental I. México. --
S.E.P. U.P.N. 1981. 233 p.

----- Técnicas y Recursos de Investigación V. México. --
S.E.P. U.P.N. 1988. 389 p.

----- Teorías del Aprendizaje. México. S.E.P. U.P.N. --
1986. 450 p.

G L O S A R I O

ADAPTACION.- Adaptación al medio ambiente para lograr una -- mayor eficacia y triunfar en el proceso evolutivo, tomándose en cuenta las características fisiológicas, biológicas y psicológicas de comportamiento, etc.

AFFECTIVIDAD.- Conj. de sentimientos determinados, lo propiamente dicho, humores emocionales. En el niño representa una función psíquica primaria que oscila entre el placer y el dolor.

ANOREXIA.- Pérdida de apetito, de raíces exclusivamente psíquicas.

BULIMIA.- Sensación patológica de hambre intensa y difícil de saciar.

CENSURA.- Juicio o criterio acerca de la conducta ajena.

CONCIENCIA.- Facultad del ser por la que éste se reconoce a sí mismo y como distinto a los otros. La conciencia es el Yo absoluto, realidad fundamental.

DESARROLLO.- Evolución psicológica del niño desde su origen hasta alcanzar una fase de madurez.

EGOCENTRISMO.- Es una de las etapas manifestadas en el niño de cuatro a seis años, en la que quiere ser el centro de atención de todas las personas que le rodean, además muestra su egoísmo en querer tener todo para él, como los dulces, el ca-

riño de papá y mamá, etc.

EMOCIONAL.- Estado de ánimo intenso y breve, con sensaciones tales como miedo, amor, ira, alegría, de origen mas subjetivo que racional; a veces, con cambios psicológicos no siempre -- aparentes.

ENURESIS.- Micción involuntaria generalmente nocturna, en edades en las que debería existir un control de esfínteres, -- suele tener una raíz psíquica.

ESTABILIDAD.- Tendencia a mantenerse en el estado en que se halla, o a recuperar la posición de equilibrio con los valores normales tras haber sido perturbados.

FALLIDO.- Que no da el resultado esperado o que no tiene efecto.

FAMILIA.- Comunidad y agente educador por excelencia. A través de ella las personas adquieren los primeros elementos educativos, las primeras formas de relación social. La familia hace llegar a sus descendientes la herencia cultural; mediante ella actúan las costumbres, tradiciones, normas morales, etc. La familia ejerce la acción educativa con una finalidad concreta mediante una relación de afecto, confianza y comprensión.

FIJACION.- En psicoanálisis, adhesión a uno de los primeros estadios psicosexuales después de haber superado la edad correspondiente al mismo.

INCESTO.- Unión sexual entre parientes dentro de los grados - en que está prohibido el matrimonio.

LIBIDO.- Término usado por Freud para designar el impulso de la sexualidad, la energía sexual. Especie de cualidad instintiva no limitada a la puramente genital.

MADURACION.- Proceso de desarrollo mental, producto de una acción recíproca entre los factores hereditarios y el medio.

MASTURBACION.- Manipulación de los órganos genitales que producen placer en el niño sin carácter libidinoso y sin conciencia de ello.

NEUROSIS.- Término genético que designa un extenso grupo de enfermedades mentales caracterizada por la ansiedad y la percepción clara del conflicto subyacente, que se desarrolla por un mecanismo de defensa. Existen cuatro tipos de neurosis: - fóbica, de angustia, histérica y obsesiva.

PATOLOGICAS.- Enfermedades especialmente en los procesos orgánicos que se apartan de los fisiológicos.

PERSONALIDAD.- Complejo de aspectos biológicos, psicológicos y de formación que caracterizan y definen a una persona.

PROBLEMAS DE LENGUAJE.- Proceso evolutivo de acuerdo a la edad del niño.

PROYECCION.- Mecanismo de defensa mediante el cual se atribuyen a otras personas o cosas los contenidos mentales reprimidos.

dos.

PSICODANALISIS.- Método de tratamiento de los desórdenes mentales y doctrinas psicológicas basadas en la exploración de los procesos mentales inconscientes. Elaborada por diferentes psicoanalistas, el más conocido y fundador S. Freud.

PSICOSIS.- Nombre genérico de las enfermedades mentales. Estado anímico colectivo originado por una conmoción de carácter social.

PSIQUICO.- Relativo al alma, al espíritu, a la conciencia.

REGRESION.- Vuelta del individuo a un estadio anterior, de menor maduración. Conduce a una etapa previa ya superada.

SADOMASOQUISMO.- Patología psicológica consistente en una combinación de actitudes sádicas y masoquistas. Contra el placer, especialmente el sexual en las relaciones de poder.

SEXUALIDAD.- Conjunto de características físicas de cada sexo. La sexualidad es un fenómeno social, lo que excluye cualquier pretensión de una sexualidad "natural" y la vincula históricamente a consideraciones morales, tomando en cuenta la expresión franca de impulsos y afectos.

SIMBIOSIS.- Asociación o relación con la vida anterior y posterior del individuo.

SOCIALIZACION.- Proceso automático por el que un individuo adquiere e interioriza la capacidad para relacionarse social-

mente. La socialización toma especial importancia en las primeras etapas de la vida en que se aprenden mecanismos de comunicación, los criterios morales y la distinción de los roles sociales.

TRASTORNOS.- Alteración producida en la mente.